

“ERA TAN LINDA COSTA RICA...”: NACIONALISMO IDÍLICO Y CULTURA JUVENIL EN “EL GUATO”

Mario Zúñiga Núñez*
ma_zn@yahoo.com

*“...que digan yo lo admito que no existe
pondré no importa mi piel por territorio
este país no es nada no hubo nunca
este país no ocurre está en el sueño
mi boca se desangra
no es nada nunca y es todo cuanto tengo...”*
Ana Istarú. **Este país está en el sueño. La muerte y otros efímeros agravios.** 1989.

Fecha de recepción: 31 de enero 2006 / Fecha de aceptación: 28 de abril 2006

Resumen

En el presente artículo se trabaja sobre la metafórica nacionalista del grupo de ska-punk costarricense llamado “El Guato”, en relación con el género musical que interpretan y el tiempo histórico que vive nuestro país. Los datos se han elaborado con base en las letras de sus discos y declaraciones de su cantante Geovanny Durán, lo cual ha dado como resultado una visión acerca de los diferentes personajes que interactúan en la sociedad costarricense. Por último se trabaja con las relaciones existentes entre esta metafórica y la incertidumbre que experimenta nuestra sociedad acerca del futuro.

Palabras clave: nacionalismo, música juvenil, sociedad costarricense, cultura juvenil, metáforas.

Abstract

This article analyzes the nationalistic metaphor of the Costa Rican ska-punk group named “El Guato”, in relation with their music genera and the current historical moment of Costa Rica. Data were collected from the lyrics of the group and declarations of its singer Geovanny Duran. As a result we document the El Guato’s perspective on different characters that interact in the Costa Rican society. Finally, this article examines the relationship between this metaphor and the uncertainty experimented by our society about the future.

Key words: nationalism, youth music, Costa Rican society, youth culture, metaphors.

Introducción

El ideal de la nacionalidad costarricense ha sido fuertemente removido y cuestionado los últi-

mos años. Como país hemos formado una identidad basada en la homogeneidad étnica y de clase que se ha visto seriamente cuestionada por diferentes circunstancias históricas, lo que nos ha sumido en una atmósfera de indefinición social y política respecto de nuestra propia especificidad como nación.

En medio de este clima de inestabilidad se han generado las propuestas de diferentes

* Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica.

grupos acerca de la transformación del esquema de nación o, por el contrario, la reafirmación de la vieja forma de vernos como costarricenses.

Paralelamente a esta ola de incertidumbre, los últimos años han visto crecer una escena de música rock nacional donde los grupos musicales no han escapado a la incertidumbre ni tampoco han dejado de realizar reflexiones acerca de nuestro modelo de nación. Así, podemos encontrar gran cantidad de propuestas de sociedad en las diferentes agrupaciones que se extienden por todo el país (Zúñiga, 2003: 85 y ss).

Para el caso de este artículo queremos concentrarnos específicamente en El Guato¹, uno de los grupos costarricenses que interpretan un género musical llamado *ska punk*. De él nos llamó la atención la forma de plantear su crítica a la sociedad. Por un lado, apropiándose de un ritmo de difusión transnacional, por otro, proponiendo un tipo de configuración de la nacionalidad, que asume mucho del discurso oficial y conservador acerca de la nación costarricense que Alexander Jiménez (2003) denomina *nacionalismo étnico metafísico*.

En la actualidad este es uno de los grupos más activos de la escena nacional. Da conciertos en todo el país y ha asomado la cabeza del mundo subterráneo firmando un contrato con la disquera DDM para producir su último disco. El grupo está conformado por Geovanny Duran (autor de las letras y vocalista), Andrés Wissell (guitarrista), Erick Montero (Baterista), Pablo Mendoza (Bajista) y Andrés Figueroa (Tecladista). La mayoría de ellos son integrantes de clases medias y populares heredadas. Reconocen las influencias tanto de folcloristas costarricenses (Guadalupe Urbina o Hugo Acuña) como de bandas *punk* y *ska* (Todos Tus Muertos, Tijuana No, Mano Negra y Los Fabulosos Cadillacs).

En este trabajo analizaremos el material escrito por Geovanny en los discos “Rock para el Pueblo”(2000) y “Lamentico”(2002), así como las apreciaciones del compositor acerca de las metáforas y personajes que aparecen en sus canciones. Estos datos se desprenden de los resultados de un proyecto de investigación más amplio

denominado “*Cartografía de los mundos posibles: el rock y reggae costarricense según sus metáforas*” (Zúñiga, 2004), en el que se exploraron las visiones de la sociedad existentes en las metáforas de diferentes grupos de rock nacional. Los datos correspondientes a este artículo se recolectaron durante el año 2003 y corresponden al análisis de la metafórica nacionalista presente en las canciones del grupo, aspecto que nos pareció importante resaltar en un trabajo individual. De esta forma hemos realizado un contraste entre las metáforas nacionalistas y las opiniones de los autores extraídas mediante entrevistas en profundidad realizadas en formato abierto.

Contextualización teórico-histórica: el ska punk como género musical y la crisis de nacionalismo costarricense

Para entender la metafórica presente en El Guato debemos tener presentes varios procesos históricos que se reflejan en sus letras: primero, el papel de la música, y en el específico, el *ska punk* como género musical que interpreta esta agrupación, y, segundo, la crisis del nacionalismo costarricense que se vive en la actualidad.

Para empezar, debemos decir que escribir, componer e interpretar música no es una labor inocente. No es producto de la abstracción y neutralidad, sino todo lo contrario. La música da cuenta del mundo en el cual está inmerso el músico, según sus deseos, esperanzas, utopías y aspiraciones. De esta forma se puede entender la música como

“... una forma en la que las personas interactúan con su mundo; un intento de ejercer cierto control sobre su materialidad, sobre su biología, resignificando colectivamente uno de los elementos consustanciales a la existencia” (Quintero, 1999: 34).

Este papel de la música es claro en la emergencia de las culturas juveniles en la segunda mitad del siglo XX. Las identidades juveniles enuncian el género musical como una forma de ordenamiento, mención y valoración del mundo que las rodea. Para articular esto teóricamente proponemos que los géneros musicales se entiendan como una forma de *género discursivo*,

1 “Guato”: designa en el lenguaje popular costarricense al perro callejero.

concepto que, en la teoría de Bajtin (1982: 268 y ss), refiere a una forma de organización del lenguaje como un conjunto de enunciados que el sujeto utiliza para “estructurar la totalidad” que lo rodea, y que se construyen de forma histórica e intersubjetiva. De tal suerte, los géneros musicales son verdaderas interpretaciones del mundo, elaboradas por diferentes grupos de jóvenes, con sus historias y sus específicas experiencias (étnicas, de clase, de género, etc).

El tipo de música que interpreta esta banda es una fusión de dos géneros musicales creados en lugares geográfica y temporalmente disímiles, aunque con tremendas filiaciones históricas: Jamaica e Inglaterra. El *ska*, originario de las discotecas de la Jamaica independentista de principios de los años 60; el *punk*, originario de los barrios de clases obreras oprimidas inglesas de los años 70 (Broughton, 1994: 524 y ss; Feixa, 1999: 148 y ss). Los dos se unieron en Inglaterra hacia principios de los años 80 y han sido caldo de cultivo para diferentes culturas juveniles. En Costa Rica se comienzan a interpretar en los Barrios del Sur a principios del decenio de los 90 y se expanden por todo el Valle Central con rapidez en toda la década².

De esta manera, el *ska punk* es una forma de enunciar el mundo basada en la contradicción y la crítica de la realidad existente. Es un género que nace del descontento de las *periferias marginales de la modernidad* (Quintero, 1999: 60) y da cuenta de esto en sus letras y en la interpretación de la realidad que este lleva a cabo.

Ahora bien, respecto de la conformación de la nacionalidad costarricense, debemos decir que ha vivido un doble movimiento en la segunda mitad del siglo XX. Por un lado, la reafirmación de los mitos de la Costa Rica única, blanca y liberal elaborados por la intelectualidad de principios de siglo, tendencia observada por Jiménez (2003) en los textos de los filósofos y científicos sociales que se produjeron en las décadas posteriores a 1948. Esta mitología fue denominada

por el autor *nacionalismo étnico metafísico*, en el se remarca una sociedad donde la blancura, la pobreza, la eternidad, el aislamiento y el individualismo son características *esenciales* del *ser* costarricense inherentes a él desde la colonia (Jiménez, 2003: 219 y ss). De esta forma se configura una visión unitaria de sociedad donde “los otros” (mujeres, indígenas, negros) quedan subordinados a un todo orgánico que posee

“...la capacidad subjetiva de racionalidad filosófica y política. Costa Rica aparece como un ser individual de naturaleza racional, como una persona” (Jiménez, 2003: 220).

Por otro lado, un segundo movimiento que señala Molina (2003), en el cual este mito ampliamente fundamentado durante el siglo XX entró en cuestionamiento por varios procesos sociales que ocurrieron a partir de la década del 80. En primer lugar tenemos la creciente “neoliberalización” de la sociedad, inaugurada a principios de la década de 1980 con los Planes de Ajuste Estructural; también podemos observar la visibilización de grupos sociales (como las mujeres, indígenas y negros) que rompen con la visión de homogeneidad étnica y de género que se tenía en la sociedad; y el tercero, una cultura de clases sociales fundada en el consumo diferencial (colegios públicos vs. privados, salud pública vs. privada, etc) la cual ha ido haciendo evidentes los estratos sociales de una Costa Rica que se creyó homogénea. Estos procesos significaron la fragmentación del todo orgánico y armónico, lo cual provocó un extravío en términos simbólicos que convoca a los sujetos sociales a pensar sobre su origen: ¿qué pasó con nuestra “Linda Costa Rica” escogida por la virgencita de Los Ángeles?

El Guato, como sujeto social, intenta una reorganización en medio de este extravío, una forma de entender la realidad en momentos en que la sociedad entera sufre una crisis respecto de su “origen”, no solo del pasado como hilo consecutivo de acontecimientos, sino del origen, como mito fundacional de nuestra sociedad. Como veremos, El Guato intenta diseñar rutas simbólicas que nos lleven a redescubrir un origen idílico de la nacionalidad costarricense, y de esta manera recomponer la realidad social mediante el *ska punk* como ritmo-herramienta para elaborar un mapa de la realidad.

2 Para una versión más amplia de este proceso se puede revisar la tesis presentada por Laura Fuentes Belgrave a la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica en el 2004.

Así se funden dos procesos históricos disímiles y, desde muchos puntos de vista, contradictorios. Por un lado, dos géneros musicales que provienen de la contestación radical a la descomposición de la sociedad, y por otro, un discurso conservador y nacionalista romántico (propio de nacionalismo étnico metafísico) que relata mundos armónicos de donde provenimos.

Respecto de las metafóricas nacionalistas de El Guato: Pasado añorado, presente perverso y futuro originario.

Dividimos los datos en tres formas de abordar los temas según las metáforas de este grupo que denotan temporalidad, la primera llamada *pasado añorado*, la segunda el *presente perverso* y la tercera el *futuro originario*.

Pasado añorado: "...Era tan linda Costa Rica y ahora lo lindo casi se le acaba..."

El Guato, en sus canciones, invita a una lectura de la realidad según la cual la Costa Rica de hoy no es la que existió antiguamente. Se ha pervertido por múltiples factores. Esto se sustenta en la visión de un pasado originario, donde hubo una Costa Rica folclórica e incorrupta, y se ejemplifica en varias metáforas. Una de las canciones más conocidas de esta agrupación es "*¿Linda Costa Rica?*", en la cual se hace la actualización de la canción "Mi linda Costa Rica" del famoso folclorista nicaragüense Tino López Vega. En su versión El Guato, a ritmo de *ska*, critica las actitudes actuales en comparación con las anteriores, se concibe el presente como pervertidor del pasado, y el retorno al pasado como apuesta al futuro.

La Costa Rica originaria que se plantea esta canción sería la metáfora fundamental para la comprensión de este pasado originario, leído desde el presente perverso: el cuestionamiento de lo que "es" a partir de lo que "fue":

"Tan linda era Costa Rica
que la Virgen de Los Ángeles bajó,
y cuando la vio tan distinta
al cielo mejor regresó.
Vio cambios en Alajuela
en Cartago, Puntarenas y Limón,

y en Guanacaste que es tierra
símbolo de esta nación.
Salir a la calle es una tortura,
mi Costa Rica ya no es la de ayer
en su meseta y por desventura
luce el desastre de su San José.
Era tan linda Costa Rica y ahora
lo lindo casi se le acaba.
El problema costarricense
es que casi nadie aprecia su folclore
Lo mismo que Heredia convierte
adobes en concreto hoy.
De sus costumbres más sanas
Ya sabemos que nunca más volverán
hay que pensar que mañana,
Las cosas van a mejorar.
Era tan linda Costa Rica y ahora
lo lindo casi se le acaba"

(Grupo: El Guato. Canción : *¿ Linda Costa Rica?* Disco: *Rock* para el pueblo. Año 2001. Género: *ska*)

Como vemos, la mismísima Virgen de los Ángeles, patrona de Costa Rica y símbolo fundador de la nacionalidad, no pudo resistir el panorama cuando bajó. La canción invierte los postulados del folclore original y dictamina que Costa Rica "perdió su belleza", San José se desordenó, no se aprecian las tradiciones, se perdieron las "sanas costumbres" que hacían de la patria originaria "La Suiza centroamericana" (postulado fundamental en la canción original). Si la versión de *ska* nos revela lo que hoy es, el texto original debe de revelarnos esa patria idílica que El Guato interpreta como perdida. Veamos:

"En América una alhaja fulgura,
es Costa Rica, la reina del café,
y en su meseta por montadura
luce el diamante de su San José.
Por ser tan linda a Costa Rica la llaman
la Suiza Centroamericana.
Emblema costarricense
es la Guaria, que es un cielo vuelto flor,
lo mismo que Heredia convence
que no hay otra patria mejor..."

(Cantante: Tino López Vega. Fragmento de la canción: Mi linda Costa Rica. Año: desconocido)

Una alhaja, una reina, un diamante; es así como se califica a esta patria del origen que cedió paso ante la perversión. En esta concepción del

origen sano e idílico de la patria, nos encontramos al maicero, personaje que resalta en el disco Lamentico en la canción “Maicerito”, original de Hugo Acuña e interpretada por El Guato.

Este se presenta como la metáfora de la exaltación de los valores perdidos; es el personaje rural que conserva las “costumbres sanas” destruidas por la vida urbana. El maicerito es el personaje originario y fundador de Costa Rica:

“Por mi manera de caminar porque la tierra voy a sembrar
porque uso botas y sombrero,
porque pronuncio palabras mal porque un saco me ven
cargar
dicen que yo, soy un maicero...
¡Vivan los maiceros que producen el sustento!...
de los que viven en la ciudad y
de muchos otros que del campo van viniendo
sin ver el tesoro que al venir se están perdiendo.
Con mucha fuerza quiero gritar a los que aún respirando
están
miel aire puro campesino, que cuiden mucho su dignidad,
*que es en la tierra en donde está
de nuestra patria su destino...*
¡Viva Costa Rica! ¡Viva el Campesino!
¡Viva la herramienta y las piedras del camino!...”

(Grupo: El Guato. Autor: Hugo Acuña. Fragmento de la canción: El Maicerito. Disco: Lamentico. Año: 2002. Género Folclore) (El subrayado es nuestro)

La canción plantea el punto de vista de un campesino migrado a la ciudad que sufre el estigma de cargar con la patria sana y trabajadora constante, frente a la perversión urbana de la vida fácil y el aire contaminado; un campesino que se define a través de la reivindicación de su trabajo, en un espacio donde este pierde sentido: la ciudad. Para Geovanny el encuentro con este personaje es fundacional en el Guato y en la crítica que este hace a la sociedad: “El maicerito es un personaje casi pilar en el Gato al menos yo personalmente y por dicha los maes que han entrado también se han identificado, nos parece tan injusta la labor del campesino...” (Entrevista con Geovanny Durán. El Guato. 4-7- 2003).

Una referencia importante en este planteamiento es el futuro como una forma de pasado en la frase: *que es en la tierra en donde está de nuestra patria su destino*. Es decir, el personaje que es metáfora del origen es a su vez perspectiva

de destino. El puerto de salida de la nave es a su vez el de su llegada.

El presente: “No me invitaron a las piñatas/tal vez porque vengo de abajo...”

El presente es el plano de la realidad sobre el que más vierte sus letras Geovanny. En él se refleja la visión del pasado, como señalábamos anteriormente, pero además se avizora el futuro.

La sociedad del presente de El Guato existe en dos planos diferenciados; por un lado, la realidad heredera del origen y portadora de la excepcionalidad costarricense³; por otro, el presente pervertido respecto del origen idealizado.

Tenemos entonces que la sociedad costarricense se dirime en medio de estas dos perspectivas dicotómicas de su realidad. Veamos algunas metáforas que ejemplifican esto:

Sociedad heredera vs. sociedad perversa

“Vivo en un país que está en el centro de América rodeado de bosques y montañas.

Casas pintorescas con palmeras en las aceras.

Tan bonito que en sus calles juegan niños.

Y aunque parezca color de rosa

tenemos algo no muy normal.

Gente se reparte los bienes del ciudadano,

las platillas de los bancos y otras cosas.”

(Grupo: El Guato. Fragmento de la canción: *Las Piñatas*.

Disco: Lamentico. Año 2002. Género: *ska*)

“Si sigo viendo esa basura por las calles de mi patria

Que llena todo de tantas moscas que me “sofocan” y me avergüenzan...

No voy a salir

...Si sigue habiendo tanto ruido y tanto humo en los barrios

y toda esa gente atravesada en mi camino hacia el trabajo.

No voy a salir de mi hogar a ver a mi país naufragar en

manos de esa pobreza y tristeza que no la deja progresar...”

(Grupo: El Guato. Fragmento de la canción: *No voy a salir*.

Disco: *Rock* para el pueblo. Año 2001. Género: *ska punk*)

En esta descripción paisajística podemos ver como en el presente conviven dos sociedades. Una, heredera de los parajes rurales donde siembra el maicerito, donde se practican “sanas costumbres”; otra, donde solapadamente crece

3 Es aquí donde podemos evidenciar claramente la estrategia de formar un origen como criterio de discriminación frente a otros orígenes y maneras de universalización.

la corrupción y se implanta una realidad urbana contaminada y violenta. La sociedad perversa se expresa en la gran cantidad de basura y el ruido, que llevan al país originario a la ruina.

Es precisamente en esta doble dimensionalidad donde se vive el presente en El Guato; aparecen los personajes de las canciones como representantes metafóricos de los dos planos en que donde se concreta la realidad. Por un lado, los pervertidores de la realidad, por otro, los herederos del origen.

Exploraremos, en un primer momento, algunos de los diferentes actores perversos que dañan a la sociedad originaria: políticos corruptos, delincuentes comunes, extranjeros, policías, curas e izquierdistas. En un segundo momento hablaremos acerca del grupo al cual se le atribuye una adscripción de pertenencia, una suerte de nosotros, humilde, trabajador y sencillo (como el maicerito) que entra en conflicto con los pervertidores de la realidad.

Ellos, los perversos

Las diferentes figuras de perversión se ubican en diversos planos de la realidad social, como veremos, siempre en capas superiores o inferiores a los herederos, lo que sugiere sutilmente una vivencia de la sociedad desde la clase media. Veremos así un desfile de diferentes personajes, nativos o extranjeros. Entre los primeros, se encuentran, los políticos ricachones, los “ganadores”, los “hombres de army”; entre los segundos, se encuentran los inmigrantes nicaragüenses, los turistas en general y los izquierdistas.

Políticos- ricachones

Los políticos ricachones se presentan como un grupo de amigos separados del resto de la sociedad, por ser una cúpula de poder:

“Si hacemos un recuento de lo positivo
que deja ser pobre o tener dinero,
nos daremos cuenta que en este país
lo segundo es lo que puede abrir puertas.”

(Grupo: El Guato. Fragmento de la canción: *Nosotros los Pobres*. Disco: Lamentico. Año 2002. Género: *ska*)

“Pero con lo que veo se me hace un gran enredo
Porque ustedes hacen lo que quieren y ya está!
... Si el pueblo quiere blanco ustedes le dan negro
y manchan la bandera de negra corrupción.
Perdón no quiero ver...
que aunque los hunda seguiré mi proceder.
Y así complaceré
mi egocentrismo, hipocresía y en sus caras me reiré.
Si estamos en campaña yo tomaré sus manos.
Les prometo una casa, comida y trabajar.
Pero si ya ganamos los últimos comicios,
Hagan lo que yo hago y olvidense de mí.”
(Grupo El Guato. Fragmento de la canción *Lamentico*.
Disco Lamentico. Año 2002 Género: *ska*)
“No me invitaron a las piñatas
Tal vez es porque vengo de abajo.
No tengo amigos en el gobierno,
Ni tengo influencias muy poderosas.”

(Grupo: El Guato. Fragmento de la canción: *Las Piñatas*.
Disco: Lamentico. Año 2002 Género: *ska punk*)

Como vemos, estos políticos ricachones tienen a su haber la hipocresía, el poder de imponer su voluntad sobre los demás, el abuso de la autoridad, el estatus que su dinero (o su puesto) les confiere y la traición. Son pervertidores en el plano de la función pública; minan al estado benefactor aprovechándose de la confianza que los contribuyentes depositan en ellos. Además, se erigen en mal ejemplo que puede ser copiado por los pobres en su necesidad de supervivencia: “Los que pueden hacer su agosto son los muchachos que tienen la posibilidad de buscar la corrupción; o sea, son gente pobre se les presenta y plum lo hacen ¿Por qué? Porque de algo hay que vivir. Y si fuera que sólo esos maes pobres van a ganar... Pero no, porque los que inventaron el rai son los más altos, son los que dejan que todo pase” (Entrevista con Geovanny Durán. El Guato. 4-7- 2003).

Los políticos ricachones son tal vez uno de los grupos de pervertidores a los que este imaginario señala un mayor grado de peligro, por la alta cúpula social en la que se encuentran y la posibilidad de multiplicación de su propuesta.

Los ganadores

“Ganador” es una palabra que en el lenguaje juvenil costarricense opera como sustituta de

“ladrón”, se utilizan en formulaciones como “me ganaron” (me asaltaron) o “ese mae es un ganador” (refiriéndose a que es un ladrón) o “ese mae viene ganado” (refiriéndose a que lo asaltaron). “Ganar” designa la acción de asaltar, así como “ganador” designa al asaltante o ladrón.

Para El Guato, el ganador es un representante de clases sociales más bajas. Es un oportunista al acecho de la población, que ataca con premeditación, alevosía y ventaja:

“...porque andan por la calle noche y día esperando a que llegues a caer.

Te ganan todo y no puedes protestar,
te apuñalan si te quieres defender .

Son tan pobres que te quitan una gorra
los cigarros y la camisa también.

Ganador, perdedor, porque no me haces un favor
vete lejos de aquí a donde no te pueda ver...

Que lástima con el aire que respiras,
que otra gente se merece más tener.

Te aprovechas porque no hay policías,
sólo en grupo porque sientes más poder.”

(Grupo: El Guato. Fragmento de la canción: *Ganador perdedor*. Disco *Rock* para el pueblo. Año 2001. Género: *ska-punk*)

Este es un personaje de un estatus social bajo, que se aprovecha de la ventaja numérica o física para atacar y robar cualquier cosa que posea la víctima. La recriminación de El Guato llega al grado de reclamarle que su vida es prescindible. De esta forma, la delincuencia común aparece como uno de los personajes pervertidores de la realidad del presente, como una actividad por la cual las personas de clases sociales más empobrecidas adquieren los bienes de los ciudadanos de otras clases sociales. Ante esto El Guato solicita la partida de estos “prescindibles”. Es patente en este caso una visión del mundo desde el punto de vista del que posee bienes, perturbado por el que no los posee. Al respecto parece evidenciarse un criterio de exclusión de clase, contradictorio con la retórica que veremos más adelante acerca de la identificación con “los pobres”.

Los hombres de army

La policía es el último de los pervertidores locales que encontramos. Se le imputan dos

características importantes: por un lado, el abuso de autoridad para realizar robos y, por otro, la intolerancia a los diferentes, específicamente a los diferentes jóvenes. Veamos:

“Los hombres de army hacen su entrada,
por el momento todo esta normal.
Hasta que veo un joven singular,
con sus cadenas y su look de *punk*.
Los hombres de army lo registran y
tomas sus cosas y sólo se van...”

(Grupo: el Guato. Canción: *Hombres de army*. Disco: *Rock* para el pueblo. Año 2001. Género: *punk*)

Como vemos, la policía cumple la función de acechar la diferencia y aprovecharse de ella para abusar. El asedio de estas fuerzas, provoca el reclamo contra los abusos de autoridad, que crean una suerte de encierro simbólico en la realidad presente:

“¿Cómo debo de actuar si todo está tan mal?
Abuso de autoridad, usan fuerza ilegal.
Personas agredidas por la autoridades,
rodeando barreras de desesperación,
pidiendo un segundo de maldita justicia,
y encontrado violencia como contestación.”

(Grupo: el Guato. Canción *Personas Agredidas*. Disco: *Lamentico*. Año 2002 Género: *ska punk*)

El abuso del poder que registra El Guato se conjuga con la legitimidad de los personajes que actúan en esta relación. El robo a los diferentes (*punks, ska, etc*) se realiza con base en la ilegitimidad cultural de estas identidades juveniles. Geovanny describe un diálogo entre un policía corrupto y uno de estos jóvenes, el cual enuncia como “típico”:

“Policía - váyase de aquí-

Punk: -Pero mae este es un lugar libre donde la gente puede estar-

Policía - Pero yo le estoy diciendo que se largue de aquí, o si no le doy sus macanazos-

Punk- Pero usted no me puede pegar por que lo denuncio.-

Policía- Y a quién le van a hacer caso... ¿Seguro a usted? Yo voy a decir que usted estaba fumando marihuana y que tuve que pegarle porque usted me estaba agrediendo, en defensa propia.

El mae tiene la autoridad y tiene el poder y se aprovechan de eso y, ha sucedido. Ha seguido sucediendo. Yo nunca he denunciado a un policía ¿Por qué? Porque no tiene caso...”

(Entrevista con Geovanny Durán. El Guato. 4-7-2003)

Ahora bien, a pesar de todo esto, la policía posee un lugar justificado en la sociedad; es decir, este tipo de desencuentros no se dan porque la policía deba desaparecer como institución, se dan porque la policía no cumple la función que se le asigna en la sociedad:

“Durmiendo en un parque y empiezo a soñar,
y sueño con viajes a un mundo muy raro.
Los hombres de army hacen su trabajo,
y no se dedican tan sólo a robar.”

(Grupo: El Guato. Fragmento de la canción: *Hombres de Army*. Disco: *Rock para el pueblo*. Año 2001. Género: *ska*)

De este postulado podríamos inferir que en El Guato, el sueño, o bien la categoría de lo utópico, no corresponde a la sustitución de las instituciones existentes por otras nuevas, sino al adecuado desempeño de las instituciones existentes, nacidas en el origen. Trataremos de sostener esta afirmación con otras metáforas que vayan surgiendo más adelante.

Los extranjeros ideológicos

Pasamos ahora a los personajes exteriores, a esos invasores que tratan de pervertir el origen a través de la aplicación de ideas que no coinciden con “la esencia del costarricense”.

En este grupo se encuentra el personaje del izquierdista, el cual es presentado como una suerte de extranjero ideológico de la patria singular; es aquí donde encontramos más fuerte la adscripción de El Guato al mito de la singularidad costarricense. Este personaje se hace presente especialmente en la canción M.E.R, en la cual, a raíz de un graffiti escrito en el baño de un bar por una organización de izquierda llamada MER, Geovanny escribe:

“M.E.R , pero ¿qué es esa mierda? Debe ser alguien que se inclina por la izquierda,
alguien que no tiene en la jupa ni una piedra ¿Cuál es el ideal?,
¿Cuál es la ocurrencia de su revolución? ¿Cuál es la ciencia?
Y el ejército no lo veo, ¿Qué son? , Reprimidos es lo único que creo.

y las torturas son muy pocas. ¿Cuándo has visto que te tapen la boca?

Podés decir puta podés, decir Satán, podés cagarte en todos los políticos que hay...

un país tan libre y pocas son las cosas modas por decir de mi tierra preciosa...”

(Grupo: El Guato. Fragmento de la canción: *MER*. Disco: *Rock para el pueblo*. Año 2001. Género: *ska*)

El extranjero ideológico es un personaje que actúa con ideas que “no son propias de Costa Rica”, trata de aplicar soluciones; pero, ¿por qué estas soluciones no son aplicables? Porque nuestro país es único y singular, en palabras de Geovanny, también explica que “...si hay alguien que quiera así como violencia, alzarse en armas y que toda esa vara, me parece un poco estúpido, porque aquí esa no es la forma en que los ticos lo hacemos verdad. Y que si están muy arraigados, muy creyentes a las ideas del Che Guevara y a las vivencias de Sur América todo eso, pues están mal, porque esos son otros países, otras ideologías. No nos podemos comparar ni con Panamá que está a la par, ni con Nicaragua que está a la par, ni mucho menos con Argentina, Uruguay y todos esos lugares.” (Entrevista con Geovanny Durán. El Guato. 4-7-2003)

Este es uno de los discursos donde aparece más sensiblemente el tema de la “excepcionalidad costarricense”, marcado especialmente por la negación de las corrientes político-ideológicas “no autóctonas”. Es interesante como estas ideas tremendamente conservadoras son expuestas por un colectivo que se presenta ante el público como una ruptura estética compartida por otros colectivos a nivel internacional.

Extranjeros físicos

La patria del origen se ve empañada también por los extranjeros físicos como inmigrantes y turistas, los cuales con costumbres extrañas a nuestra realidad, pervierten la Costa Rica del origen:

“Abandonaron su país por la violencia
y se vinieron ilegales a vivir aquí
... Sólo se sabe de sus metas carcomidas por la guerra.
... Con su AK-47 siembran pavor
Y entre sus nuevas alternativas

nos ofrecen un secuestro con sabor.
Somos el comando Viviana Gallardo.”
(Grupo El Guato. Fragmento de la canción: *Comando VG*.
Disco: *Rock* para el pueblo. Año 2001. Género: *punk*)
“Llegan los turistas de todas latitudes
y hay algunos que no vienen de paseo.
Nos enseñan mañas que aprendemos fácilmente
porque no nos cuesta nada el empeorarnos.”

(Grupo: el Guato. Fragmento de la canción: *Las piñatas*.
Disco: *Lamentico*. Año 2002. Género: *ska*)

El primer caso alude a un secuestro de turistas protagonizado a mediados de los años 90 por un comando que se denominaba comando Viviana Gallardo, en el cual un grupo de nicaragüenses secuestró a dos turistas alemanas, a cambio de las cuales pedían un rescate. El secuestro fue muy difundido por la prensa, y tuvo mucho impacto por su gran duración y, además, por afectar el turismo, que se había convertido para ese momento en una propuesta importante para el desarrollo nacional. Se retrata a los nicaragüenses como extranjeros, con una ideología de guerra impregnada, la cual difiere de la realidad costarricense acostumbrada a la paz. Se los presenta como sembradores de discordia en el país de la armonía.

En el otro ejemplo, también relacionado con el turismo, se acusa a los visitantes en general de generar “malos ejemplos” que empeoran la situación nacional. Las dos acusaciones indican que el ejemplo de las vivencias y subjetividades “extranjeras” afecta el desarrollo y pervierte a Costa Rica, al exponer a los nacionales al respecto de sus “malas conductas”.

Nosotros, los pobres, los diferentes

Como habíamos dicho, el personaje que entra en conflicto con los pervertidores de la sociedad original es el nosotros trabajado en las canciones de El Guato. Existen tres dimensiones de ese nosotros:

La primera de ellas es la que alude al nosotros como los pobres, los humildes, los trabajadores, los fiesteros, los diferentes; los que tratamos de hacer que la imagen del maicerito se mantenga viva a pesar de su difícil supervivencia en esta realidad urbana, violenta, corrupta y extraña. Veamos:

“Siempre se acostaba y se ponía a pensar
que no quería ser como ellos y empezaba a soñar.
Una gran mansión como con siete mil sirvientes.
Visitado por ministros y también por presidentes...
Y se le acabó el sueño y un cigarro encendió.
Y se dijo: ¡Uyy que suerte!, ¡que suerte que no soy yo!
Y pensando nuevamente su cigarro se apagó,
Y antes de cerrar sus ojos nuevamente susurró:
-¡Machalá, machalá, que DIOS no me castigue
con dinero, con joyas, ni con muchos lujos.
Claro está, claro está que no se le olvide
Castigarme con mujeres y con mucho vino y ron!”
(Grupo: El Guato. Fragmento de la canción: *Machalá machalá*. Disco: *Lamentico*. Año 2002. Género: *ska*)
“Estoy rodeado de gente humilde
Que pasa su vida trabajando.
A veces nos pegamos la fiesta,
Pero son fiestas sin piñatas...”

(Grupo El Guato. Fragmento de la canción: *Las Piñatas*.
Disco: *Lamentico*. Año 2002 Género: *ska*)

El nosotros observa impávido cómo los políticos corruptos y ricachones pervierten y corrompen las relaciones sociales. El dinero, como elemento de corrupción, condena a la infelicidad. Los valores que se comparten, en contraposición con estos, son la humildad y el trabajo honrado, que posibilitan la fiesta en una dimensión diferente de la que practican los políticos ricachones.

El segundo plano del nosotros se encuentra en la contraposición con el personaje del policía corrupto, ante ellos se apela a un nosotros como identidad juvenil, como diferente. Se apela a otros escenarios como San Pedro o los conciertos, con experiencias compartidas, como jóvenes, como subcultura juvenil. Al referirse a estos problemas Geovanny expresó:

“Han sido experiencias vividas. A nosotros nos requisaban ahí en San Pedro y cuando me daba cuenta es que no tenía reloj... Es real; tal vez no sean todos, pero es real. Lo he comprobado en conciertos: “Mae, levanten las manos alguien que le haya pasado al chile con la policía, venga dígalos: - Mae nosotros una vez llegaron los hijueputas tombo⁴ y nos ganaron lo que andábamos-, es verídico no está escondido detrás de nada.” (Entrevista con Geovanny Durán. El Guato. 4-7-2003)

4 *Tombo* es una acepción de policía en el lenguaje popular.

La tercera y última dimensión del nosotros que exploramos se encuentra en la canción “*Ganador perdedor*” de una manera implícita. El personaje del ganador también es pobre así como el nosotros, pero es un pobre que difiere en una característica esencial, el trabajo honrado. Contrario a esto, el ganador es un pobre que abusa de los demás (pobres o ricos) robándoles hasta las pertenencias más íntimas (los cigarrillos o las gorras).

“Te ganan todo y no puedes protestar,
te apuñalan si te quieres defender
Son tan pobres que te quitan una gorra,
los cigarrillos y la camisa también.”

(Grupo: el Guato. Fragmento de la canción: *Ganador Perdedor*. Disco: *Rock* para el pueblo. Año 2002. Género: *ska punk*)

El futuro en el origen

Como lo habíamos mencionado anteriormente, el futuro de El Guato se encuentra en el origen. Las referencias a él no son muchas, de lo que podríamos inferir que existe en estos textos una cuota de incertidumbre acerca de lo que viene; sin embargo, podemos plantear el futuro con base en las referencias iniciales que hicimos al origen:

“De sus costumbres más sanas
Ya sabemos que nunca más volverán
Hay que pensar que mañana
Las cosas van a mejorar.”

(Grupo: El Guato. Fragmento de la canción: *¿Linda Costa Rica?* Disco: *Rock* para el pueblo. Año 2002. Género: *ska*)
“Con mucha fuerza quiero gritar a los que aún respirando están
Miel, aire puro campesino, que cuiden mucho su dignidad
*que es en la tierra en donde está
de nuestra patria su destino...*”

(Grupo: el Guato. Fragmento de la canción: *El Maicerito*. Disco: *Lamientico*. Año 2002. Género: *ska*)

En “*¿Linda Costa Rica?*”, se plantea cómo, a pesar del presente corrupto y la perversión del pasado, en el mañana las cosas van a mejorar; sin embargo, no se explica cómo ni de qué manera. En la interpretación de “*El Maicerito*” de Don

Hugo Acuña se suscribe una posibilidad: heredar el futuro de la patria en manos de los maiceros. Hemos visto como algunas de las características del “nosotros”, que debe convivir con la realidad pervertida, se asemejan a las del maicero: tesonero, incansable, humilde, rural. Todo ello nos da una visión del futuro como reedición de pasado, encarnado en esta figura tradicional del maicero como “germen de la nación” al que se debe de volver.

Conclusiones

De la lectura de la realidad que realiza El Guato, nos parece valioso rescatar dos reflexiones a manera de conclusiones:

La primera refiere a la capacidad de interpelación de la realidad nacional que realiza este grupo en sus metafóricas, a través del sonido de un ritmo que se difunde transnacionalmente como lo es el *ska punk*. Con ello se reconoce una de las características que implantaron las culturas juveniles al difundir la música rock alrededor del mundo, yendo más allá de un estilo musical y marcando una cultura cuyo “... valor primeramente constituido [se da] a través del intercambio global de bienes musicales particulares, discos o cintas y ahora unido a la tecnología digital” (Frith, 1999: 19). Es decir, las culturas juveniles tienen una forma específica de difundir el rock a nivel mundial, a través de la tecnología de impacto transnacional. Ahora bien, lejos de que esto signifique una homogenización de la experiencia estética, esto se expresa en una apropiación de estos ritmos según el contexto donde se interpreten. De esta manera los músicos realizan un contextualización de los ritmos transnacionales. Lo cual demuestra que, contrario a la creencia de que los rockeros son reproductores pasivos de cultura, son intérpretes de realidades locales a partir del contacto con sensibilidades transnacionales.

De lo anterior se desprende que en el modelo de intercomunicación mundial que se ha fraguado desde mediados del siglo XX, las interpelaciones a las realidades locales pasan por “formatos” transnacionales de emisión de los mensajes, los cuales son resimbolizados por los

contextos en que se encuentran los sujetos que se apropian de estos ritmos⁵.

La segunda conclusión se refiere al tipo de respuesta que da El Guato al dilema del “origen” en un momento de crisis de la nacionalidad costarricense. Sobre este punto se puede plantear una paradoja respecto de la ruptura estética que plantea El Guato versus el discurso conservador con el que hace sus letras. Creo que podríamos explicar esto como un movimiento interesante a nivel histórico. El nacionalismo étnico metafísico, que tanto trabajaron las élites intelectuales durante los años 60 y 70 del siglo XX, es reivindicado en las letras de El Guato como bandera de lucha contra la desestructuración de la identidad nacional. Lo cual sugiere que el discurso acerca del mito nacional ha tenido cabida en el discurso popular, a tal punto que hoy puede convertirse en discurso de reivindicación. Pero también da cuenta de que las élites políticas e intelectuales en la actualidad han abandonado este discurso esencialista, al punto de que los jóvenes que se identifican como vanguardias estéticas lo incluyen dentro de sus letras. Solo de esta forma podríamos entender por qué una agrupación inscrita dentro de un género musical, entendido históricamente como “progresista”, apela a postulados conservadores para su reivindicación.

Bibliografía

Bajtín, M. 1999. *Estética de la creación verbal*. Editorial Siglo XXI, España. 400 p

Broughton, Simon et all, 1994. “*The loudest island in the World*” en: Broughton,

5 Con esta conclusión queremos adscribirnos a la reflexión crítica que se opone a la idea del joven como eterno influenciado y tutelado, presente en la actualidad en la figura del “adolescente global” como “... una entidad homogénea que puede ser definida y pronosticada según las normas de la cultura juvenil global” (Nilan, 2004: 39). Más bien nos encausamos a entender este fenómeno desde “La potencialidad del hibridismo de las formas de la cultura juvenil [que] surge en el compromiso de los miembros culturales locales con las formas y discursos de la cultura popular impulsada globalmente” (Nilan, 2004: 42).

Simon et all (ed) *World Music. The Rouge guide*: Londres.

Feixa, C., 1999. *De jóvenes bandas y tribus*. Editorial Ariel Social, España. 287 p

Frith, S., 1999. “*La constitución de la música rock como industria transnacional*”. En Puig, Luis y Talens, Jenaro (eds). *Las culturas del rock*: Editorial Pre-textos, Fundación Baranja, España. pp 11-31

Fuentes Belgrave L., 2004. *La construcción simbólica del “UNDERGROUND” Goth y Punk en la juventud del área urbana costarricense*. Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Colectiva, Universidad de Costa Rica. 206 p

Jiménez Matarrita, A., 2003. *El imposible país de los filósofos*. Editorial Perro Azul, San José. 306 p

Molina Jiménez, I., 2003. “*Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante la segunda mitad del siglo XX*”. Serie Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica. Universidad de Costa Rica, San José. No 11. 49 p

Nilan, P. 2004. *Culturas Juveniles globales*. Rev Estudios de Juventud 64: 39-47

Quintero Rivera, Á., 1999. *Salsa, sabor y control! Sociología de la música “tropical”*. Siglo XXI editores, España 390 p

Zúñiga Núñez, M., 2003. *Cartografía de los mundos posibles: El rock costarricense según sus metáforas*. Tesis para optar por el grado de Maestría en Ciencias Sociales. San José, FLACSO. 156 p

Discografía

El Guato. **Rock para el pueblo**. 2000

El Guato. **Lamentico**. 2002.

